

TEATRO
Universidad Católica
Josep Wuytschman 25 - Pinar del Rio

PATRIMONIO UC

GOOD
G

esperando a

samuel beckett direccion mauricio Pesutic

esperando a
No pasa nada
Nadie viene. Nadie va.
Es terrible.

ESTRAGON.

Fue Heisenberg el que enunció por primera vez lo que se llamaría Principio de Incertidumbre: "la imposibilidad de conocer con exactitud la posición y la velocidad de una partícula en el mismo instante". Espacio o tiempo. Aquí o ahora.

Esa incertidumbre, imposibilidad del aquí y ahora. Beckett la lleva a escena. Y hay el silencio.

Vladimir y Estragón, las dos partículas del irlandés, van de la incertidumbre al silencio y del silencio a la incertidumbre en un vaivén interminable. Sólo una certeza los habita: están esperando a Godot.

Godot. ¿Quién es Godot? No importa. La obra trata de la espera a Godot, no de Godot.

(Digamos de paso que Beckett siempre negó que se hubiera propuesto anunciar algún mensaje en Esperando a Godot. Lejos de su intención estaba, además, el tomar el teatro como una especie de púlpito desde donde predicar a un público más o menos numeroso. Consideraba sus piezas de teatro como "productos secundarios" de sus obras literarias. "Para mí el teatro significa en primer lugar una compensación después de haber escrito una novela. Uno tiene que habérselas con un espacio determinado y con personas que se encuentran en ese espacio. Es un alivio".)

Vladimir y Estragón pasan los días y las noches separados y sólo se juntan por las tardes a esperar a Godot. Nada más. Pero hacen de la espera un arte y nos enseñan lo que es la esencia de la representación teatral: mostrar en qué consiste el hecho de estar ahí. Nada menos.

Ellos están ahí. Pero, ¿cuándo? No lo saben. ¿Dónde? No están seguros. De la incertidumbre el silencio. No hay aquí sonido y movimiento interrumpidos por el silencio. No. Lo que hay es un silencio puro, tela en blanco donde el irlandés con cara de pajarraco alucinado arroja sus figuras, roto a ratos por sonido y movimiento.

Del silencio la incertidumbre.

Vladimir y Estragón fatigan sin tregua, amables condenados, el extraño y cotidiano territorio de la incertidumbre. Orillas de ese territorio son la angustia, la ternura, la esperanza quizá. ¿El sustrato? La libertad.

Perplejos, transitando a pleno silencio, Vladimir y Estragón deben inventarlo todo. Son libres, desde los huesos hasta el alma.

Un bello estropico, esas, sus almas.

Mauricio Pesutic
Otoño 1994

En attendant Godot

fué escrita entre el 9 de Octubre de 1948 y el 29 de Enero de 1949.

Publicada (Les Editions de Minuit, París) en septiembre de 1952, se estrena (dirección de Roger Blin, París) el 5 de enero de 1953.

¿Dónde encontrar las claves que den cuenta del artista? Si creyéramos en los datos concretos, deberíamos anotar aquí: Samuel Beckett, destacado escritor irlandés (1906-1989), vivió gran parte de su vida en Francia y adoptó el francés como idioma de trabajo, Premio Nobel 1969, casado, sin hijos. Sin embargo, esta suerte de obligatoriedad biográfica no dice nada.

¿Deberíamos leer entonces todos sus escritos y, transponiendo estos nuevos datos a la realidad, concluir que "Beckett dijo y pensó que el hombre de nuestro siglo ..."? No lo creo. Beckett ya es un mito. No existe sino como un cúmulo de obras, anécdotas, referencias e interpretaciones. Todo lo que se ha dicho de él contamina una posible nueva lectura ¿Qué debemos destacar entonces? ¿Dónde radica su importancia? Respondo: en su libertad; libertad para cuestionar las convenciones de las diversas formas de expresión en que incurrió llegando a innovadoras propuestas.

Escéptico respecto de la capacidad comunicativa del lenguaje y consciente de que sólo contamos con sus diferentes variaciones para darnos a entender, Beckett lo relativizó, lo cuestionó, lo llevó a un extremo. Logró así que las fórmulas y las palabras ya gastadas cobraran nuevos significados, se relacionaran de manera diferente tanto entre sí como con el persistente silencio que buscamos eludir.

Esta torsión de las normas convencionales fue impuesta por Beckett a todos los lenguajes que investigó: los monólogos de sus novelas construyen la historia a través de una especie de sumatoria de diferentes planos que produce saltos cualitativos en la aprehensión del relato; su rigurosa dramaturgia le plantea al lenguaje teatral dificultades específicas, por ejemplo, en lo relativo al ritmo y a la enunciación de los textos; sus obras de radio combinan las voces, los sonidos y la música dándole un papel protagónico al silencio; sus grabaciones para la televisión proponen un tiempo, un montaje y una perspectiva extrañas para el lenguaje audiovisual; su cine constituye una verdadera tesis sobre la relación entre quien observa y lo observado.

Ahora bien, esta búsqueda formal respecto de la vacuidad de los elementos que componen un lenguaje y de las nuevas posibilidades semánticas y combinatorias de esos mismos elementos para volver a llenarlos de significado, está determinada por la relación que Beckett establece entre el mundo representado en sus obras y la realidad concreta. No es esa realidad tangible y externa lo que Beckett refleja en sus creaciones artísticas. Lo que allí encontramos es una transposición de la representación mental que el ser humano se hace de sus experiencias vitales en su afán por ordenarlas y darles sentido. Las voces de las novelas dan cuenta de un monólogo interior recurrente y aleatorio que toma elementos del mundo externo para configurar su lectura de los hechos. Sus imágenes televisivas se desdoblán, acercan y alejan, dando como resultado un montaje análogo al cambio de foco que se produce en nuestro parloteo interno. Y en teatro, los personajes representan la fragmentación de ese incesante diálogo a una voz que durante toda la vida escuchamos entre nuestros oídos y que va dándole sentido a nuestra existencia.

Así, hablar con las palabras de Beckett es hablar del silencio: las ansias de alcanzarlo y descansar, la angustia de que se produzca y quedar en el vacío.

Milena Grass

esperando a *esperando a*
GODOT GODOT
esperando a “Esperando a Godot”, del Premio Nobel de Literatura Samuel Beckett, es considerada una de las obras más importantes dentro de la dramaturgia de este siglo.

Fue estrenada en nuestro país en la década de los sesenta por el Teatro Experimental de la Universidad de Chile y por el Grupo ATEVA de Valparaíso.

Respecto a esta obra, el gran dramaturgo Eugenio Ionesco, recientemente fallecido, dice: “No se ha comprendido que el tema de nuestro teatro es justamente éste: la ausencia de Dios y su búsqueda. La obra de Beckett es un S.O.S. lanzado a Dios, un grito permanente. Cuando por primera vez se puso en escena “Esperando a Godot”, los actores no querían aceptar que el protagonista estuviera esperando a Dios y a su revelación. El director de Beckett, Roger Blin, hizo todo para embrollar los papeles y engañar a los espectadores. En aquel momento histórico no se podía hablar de Dios o religión: era vergonzoso. Con todo, se trataba de eso y de nada más. El teatro de Beckett - como espero, el mío - es un teatro metafísico por excelencia, no un teatro político y social, como se ha dicho. Expresa las penurias de la condición existencial del hombre separado de la Trascendencia. Y es ahí donde nacen la expectativa y la esperanza de que El se manifieste”.

Pueden haber muchas interpretaciones respecto a Beckett y su obra, pero nosotros concordamos con Ionesco y consideramos nuestro deber volverla a presentar, para las nuevas generaciones y todos los amantes del arte teatral, como un aporte a la reflexión en un mundo cada vez más materialista por su falta de Trascendencia.

Agradecemos a nuestros auspiciadores su comprensión y deseo de colaborar con el arte y la cultura, ya que sin ellos nos sería imposible seguir, ya por más de cincuenta años con nuestra labor.

esperando a *esperando a*
GODOT GODOT
esperando a PAZ YRARRAZAVAL DONOSO
Directora Escuela de Teatro
Universidad Católica de Chile
esperando a *esperando a*
GODOT GODOT
esperando a *esperando a*
GODOT GODOT

***ESPERANDO A GODOT**

de Samuel Becket

Traducción y adaptación

Milena Grass

Mauricio Pesutic

Temporada 1994 Sala 1
Teatro Universidad Católica

FICHA TECNICA

Dirección: Mauricio Pesutic

Diseño Escenografía, Vestuario
e Iluminación: Ramón López

Banda de Sonido: Horacio Acuña

Producción: Guillermo Murúa

Asistente de Dirección: Milena Grass

Director de Escena: Claudio González

Jefe Electricista: Luis Alcaide

Electricista: Juan Carlos Araya

Tramoyistas: Bernardo Olivero

Nolberto Alvarez

Claudio Videma

Edison Videma

Taller de Vestuario:

Vestidor

Camarines: Fleminia Contreras

Director Técnico: Ramón López

Administrador Sala: Roberto Loayza

Boletería: Gloria Cancino

Promoción: Mario Contreras

Fotografía: Juan Domingo Marinello

Diseño Afiche y Programa: Simón Ríos

Dirección Escuela de Teatro: Paz Yrarrázaval

Dirección Ejecutiva TEUC: Eduardo Echeverría

Rodrigo Núñez

Relaciones Públicas: María Teresa Diez

Producción TEUC: Guillermo Murúa

esperando a *esperando a*

REPARTO

esperando a

Estragón
Vladimir
Pozzo
Lucky
Mensajero

esperando a

Ramón Núñez
Arnaldo Berrios
Eduardo Barril
Pablo Schwarz
Claudio González

esperando a *esperando a*



PATRIMONIO UC



CHILETABACOS S.A.

COPEC
Primera en servicio



SOPROLE